V JORNADAS SOBRE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA. Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2023.

Un manuscrito y 66 fotografías: «Mémoire sur les maisons de tolérance, de rendez-vous, etc., etc., et sur la prostitution à Paris en 1900» del fotógrafo Albert Brichaut.

Teresa Montiel Alvarez.

Cita:

Teresa Montiel Alvarez (2023). *Un manuscrito y 66 fotografías: «Mémoire sur les maisons de tolérance, de rendez-vous, etc., etc., et sur la prostitution à Paris en 1900» del fotógrafo Albert Brichaut. V JORNADAS SOBRE INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA. Institución Fernando el Católico, Zaragoza.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/teresa.montiel.alvarez/47

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pwtN/B4R

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Un manuscrito y 66 fotografías: «Mémoire sur les maisons de tolérance, de rendez-vous, etc., etc., et sur la prostitution à Paris en 1900» del fotógrafo Albert Brichaut

A manuscript and 66 photographs: «Mémoire sur les maisons de tolérance, de rendez-vous, etc., etc., et sur la prostitution à Paris en 1900» by the photographer Albert Brichaut

Teresa Montiel Álvarez
Fotógrafa y fotohistoriadora, La Rioja

Resumen

Albert Brichaut fue un fabricante de aparatos fotográficos y fotógrafo, cuya carrera se desarrolla a finales de siglo XIX. Se tienen pocos datos personales de él, pero se sabe que trabajó para la *Commission du Vieux Paris* y para la *Préfecture de Police*, lo que le procuró poder intervenir fotográficamente en determinadas zonas del antiguo París, y poder realizar diversas series temáticas fotográficas. Este estudio se basa en el manuscrito que dejó escrito en el mes de julio de 1900, ¡unto con un archivo fotográfico de los diferentes tipos de prostíbulos y mujeres que trabajaban en ellos, en el momento en que él realizaba sus labores como fotógrafo. Es una memoria donde recopila datos y circunstancias de las casas de prostitución, contextualizando tanto el ambiente social como el lado económico que existía en este tipo de negocios.

Palabras clave: Burdeles, Knocking Shop, Maison Closé, Maison de rendez-vous, Maison de Passe, Maison de Tolérance, prostíbulos.

Abstract

Albert Brichaut was a manufacturer of photographic devices and photographer, whose career developed at the end of the 19th century. There is little personal information about him, but it is known that he worked for the *Commission du Vieux Paris* and the *Préfecture de Police*, which allowed him to intervene photographically in certain areas of old Paris, and to create various thematic photographic series. This study is based on the manuscript that he left written in the month of July 1900, along with a photographic archive of the different types of brothels and women who worked in them, at the time he was working as a photographer. It is a memoir that compiles data and circumstances of prostitution houses, contextualizing both the social environment and the economic side that existed in this type of business.

Keywords: Brothels, Knocking Shop, Closed House, Meeting House, Brothel, House of Tolerance.

Albert Brichaut. Appareil Photographiques

De Albert Brichaut podemos situar su carrera fotográfica a partir de la década de 1860, dándola por finalizada en 1900, siendo su época más prolífica la década de los años 90 del siglo XIX. No hay apenas datos biográficos sobre el autor, se le supone belga afincado en París, pero ni su año de nacimiento ni de defunción son claros.

Gracias a su trabajo para la *Commission du Vieux Paris*, y para la *Préfecture de Police*, los motivos a los que dedicó su obra son básicamente documentales, centrándose en la parte más antigua de la ciudad, en acontecimientos sociales, eventos y sucesos de importancia pública[1], de los cuales surgirán varias series temáticas: trabajos previos a la Exposición Universal de 1900, de la prisión de Saint-Lazare[2], del cementerio de Père-Lachaise y de los asilos de París: el asilo Roland, George-Sand, Michelet y Fressart, así como cabarets, casinos, teatros o circos[3].

De estos lugares, entre otros, dejó fotografías del Moulin Rouge, del que realizó todo un reportaje diurno de exteriores e interiores del cabaret, o del Teatro El Edén, actual Teatro Athénée, fotografías realizadas antes de su remodelación en 1893, cuando ya cambió de nombre[4], con especial interés en su mezcla orientalista y Art Nouveau.

Cabe señalar las muchas ocasiones en que se cruza en el tiempo, antes o después, con la presencia de otros fotógrafos que, como él, trabajaron para la *Commission du Vieux Paris*, como por ejemplo Eugène Atget[5], coincidiendo en lugares y motivos exactos que fotografiar, como por ejemplo el famoso cabaret L'Enfer.

1 Los incendios parecían ser otra de sus especialidades, ya que recogió con su cámara en 1880 el incendio de la Opera Cómica, el incendio del Teatro Nacional de la Ópera en 1887, el incendio de 1894 de los decorados de la Ópera de Garnier, los de la Comedia Francesa en 1899, y de entre todos ellos destaca la fotografía del incendio del Bazar de la Charité de 1897, por la ejemplar forma de retratar las consecuencias del fuego sin centrarse en él, solo fotografiando una ventana.

2 En 1897 fotografió la prisión de Saint-Lazare, ya que en 1898 se planteó la eliminación de diversas prisiones de la ciudad. Saint-Lazare se salvó de la primera oleada, aunque en 1912 se volvió a replantear su eliminación. Por ello, la comisión municipal del casco antiguo encargó una serie de fotografías de los edificios antes de su demolición.

3 Podemos encontrar que entre 1870 y 1900 recorrió fotográficamente todas las salas de conciertos, cabarets, casinos, teatros o circos, como por ejemplo: Salle de Concerts de la Sirène, Paris Folies, Théâtre des Mathurins 41, Théâtre de la République, Ancien Théâtre du Château d'Eau, Théâtre Olymplia, Théâtre des Varietés, Moulin Rouge, L'Epoque, La Fourmi Ancien Bal du Grand Turc, Théâtre de Montmartre, Théâtre des Folies-Marigny, Théâtre des Bouffes, Cabaret Bruant 84, Le palais de Glace, Cabaret de L'Enfer, Concert du Petit Casino, Concert de la Gaité-Rochechouart, Cirque Medrano ancien Cirque Fernando, Jardin de Paris Champs Elysées, Concert des Ambassadeurs, Concert de la Cigale, Concert du Divan Japonais, Théâtre du Vaudeville, o Le Cirque D'hiver.

4 La inauguración del Edén se realizó en 1883. Diez años más tarde fue remodelado y cambió su nombre a «Gran-Thêatre», como coloquialmente se le venía conociendo desde 1890, y ya en 1899 se le rebautizará como «Théâtre Athénée».

5 Un ejemplo de este «cruce» lo podemos ver con la posteriormente famosa taberna «Au Petit Dunkerque», fachada conocida por la fotografía que realizó Eugène Atget en septiembre de 1900, y que los surrealistas popularizaron más tarde, gracias al característico «fantasma» que asoma a su puerta. Un año antes, en agosto de 1899, Brichaut había fotografiado la misma entrada, pero las diferencias entre una y otra imagen son evidentes. En la fotografía de Brichaut, el encuadre es canónico, recoge la fachada enrejada, el simbólico letrero de la goleta y las mesas, mientras que en la que un año después inmortalizará Atget, y según su costumbre, nos introduce velozmente hacia la entrada del local, se centra en la puerta y el barco del letrero, discriminando la fachada y las mesas, potenciando la nebulosa presencia del que suponemos dueño de la taberna. Ambos fotógrafos volverán a encontrarse en otros mismos lugares, como ocurrió para la toma de imágenes del Ancien Hotel Dieu en 1899, fotografiado por Atget ese mismo año, o las del Hôtel de Lauzun realizadas por Brichaut en 1898, de sus interiores y exteriores, que posteriormente realizará Atget entre 1900 y 1905, también de exteriores e interiores, respectivamente.

1892 fue un año importante en su faceta como fabricante. Fue el ganador de la medalla de bronce en la Exposición Internacional de Fotografía de Grenoble, donde acudió como «fabricante y fotógrafo de magnesio». Aparecen recogidas en el *Bulletin de la société photographique du Nord de la France* una serie de imágenes realizadas por él, tomadas en una centésima de segundo y logradas con polvo de magnesio. El *Bulletin du Photo-club de Paris* relata la presentación de una cámara ideada por Brichaut de 18 x 24, en caoba barnizada, donde todos los herrajes eran de aluminio, consiguiendo que el volumen y peso de la cámara fuese mínimo, y finalmente en la revista *L'amateur photographe* se le concede un largo reportaje a una de sus cámaras por la novedad de la ligereza del aparato, que podía realizar 18 fotografías por el módico precio de 50 francos[6].

El archivo fotográfico

El archivo que se conserva en la Biblioteca Nacional de Francia se compone de 66 fotografías divididas en dos bloques de 33 imágenes cada uno, a los que acompaña un texto manuscrito de puño y letra del propio Brichaut de 19 páginas. Las fotografías tienen diferentes tamaños y van montadas en paspartú. Por otro lado, el Musée Carnavalet posee una serie de copias dispersas, incluso alguna con autoría «anónima» sin indicar pertenencia al propio Brichaut, estando la mayoría mejor conservadas que las del archivo original del fotógrafo.

Los dos bloques de 33 fotografías no siguen ningún tipo de orden concreto, y aunque aparecen numeradas y mantienen las notas identificativas o descriptivas del autor, las imágenes no tienen una lógica temática o grupal de ubicación o localización, es decir, si alguna de estas fotografías se realizó el mismo día y en el mismo lugar, no aparecen seriadas con número consecutivo, si no que están inventariadas de manera aleatoria.

Se incluyen en este archivo seis fotografías de prostitutas japonesas y de burdeles japoneses, pero de las que no se hace ninguna mención en esta memoria. Su tamaño es muy pequeño respecto al resto de fotografías, y su estado de conservación no es óptimo, al igual que en general el resto del archivo fotográfico.

La tipología de las fotografías que contiene el archivo de Brichaut se centra en: fachadas, interiores de tres casas de renombre, y retratos de prostitutas y *madames* de cuerpo entero, generalmente en el mismo rincón de la estancia y vestidas. No existe ningún desnudo en todo el archivo, y solo aparece fotografiado un hombre.

El manuscrito

Fechado en el mes de julio de 1900, el texto de Brichaut «Mémoire sur les maisons de tolérance, de rendez-vous, etc., etc., et sur la prostitution à Paris en 1900», es una memoria en la que mezcla la observación imparcial, la recopilación de datos económicos, e incluye ciertas anécdotas que evidencia que son fruto de entrevistas con prostitutas, *madames* y agentes del orden. A su vez contextualiza el ambiente donde se desarrollan estas actividades, así como esbozos del día a día de esta determinada masa social.

Sobre todo, estas memorias son un relato aséptico, en ningún momento se permite el fotógrafo ni situaciones ni lenguaje soez, su estructura es ordenada y sistematizada, y se centra casi

6 En el libro *Adieu, ramasse* de Yves Bourron (2006: 42), se hace referencia a Brichaut como fabricante de cámaras fotográficas. «Cuando llegó al pequeño promontorio, colocó su trípode y fijó la cámara. La nueva cámara de fuelle grafflex, comprada a Albert Brichaut, ofrecía todas las posibilidades de descentramiento e inclinación. Se le podían adaptar varios objetivos y obtener formatos 40/50».

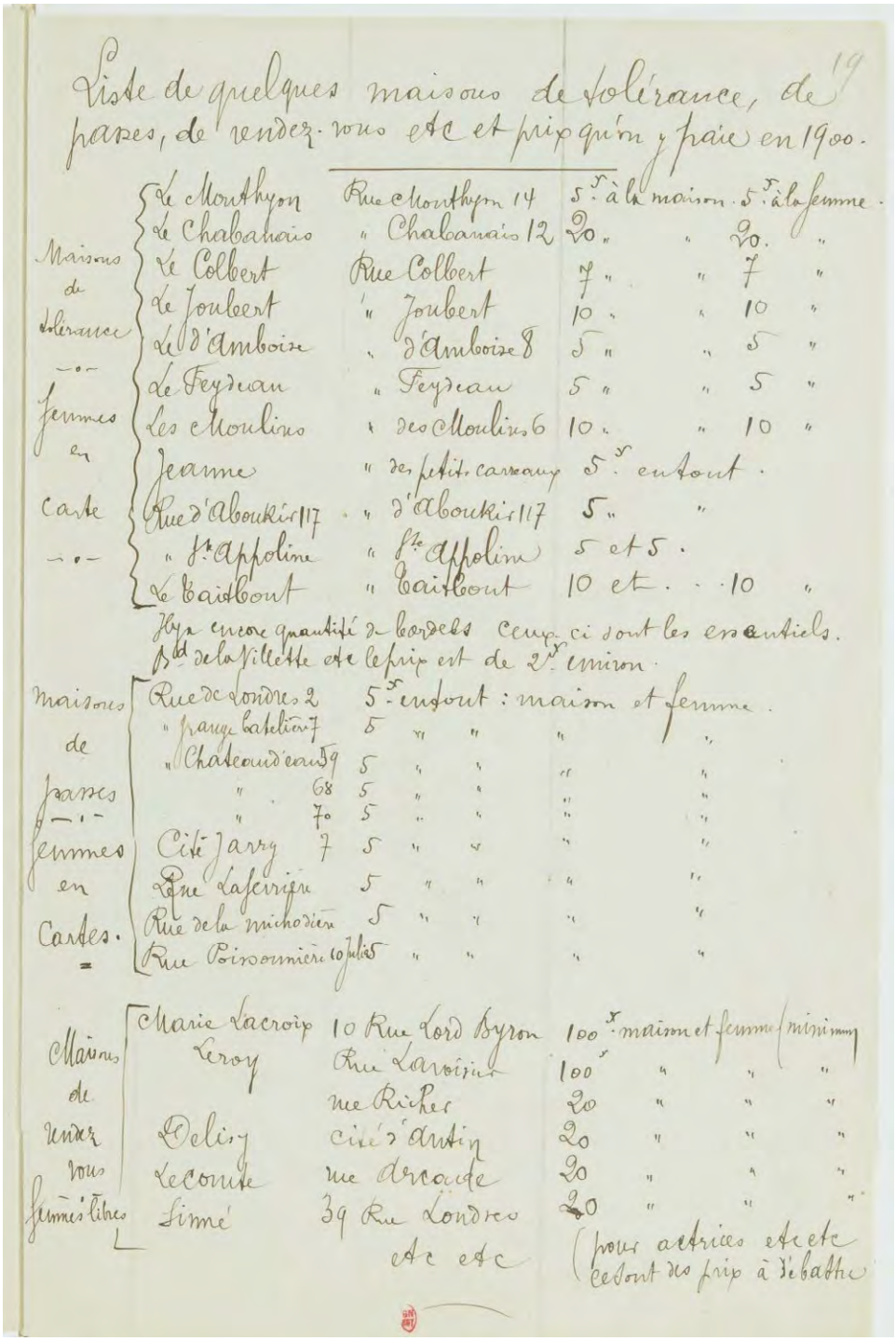


FIG. 1. Listado de *maisons* recogido por Albert Brichaut al final de la memoria. BNF_btv1b10462948z_39.

en exclusiva en hacer un estudio de los tipos de *maisons* y sus diferentes clases, así como los dos tipos de mujeres que ejercen la prostitución, todo esto expuesto incluso con una serie de esquemas para su mejor entendimiento.

Resultan de este estudio tres tipos de establecimientos y dos tipos de mujeres: la *maison de tolérance*, la *maison de passes* y la *maison de rendez-vous*, y respecto a las mujeres las divide en *femmes en carte* y *femmes libres*.

Finaliza el fotógrafo esta memoria con una lista ordenada por categorías de las casas de prostitución, nombre del establecimiento, dirección y lo que se cobra en ellas, indicando qué tanto por ciento va a la mujer, y qué tanto por ciento va a la casa. De esta forma se puede observar la gran diferencia de precios que había entre el famosísimo Chabanais, donde se cobraban 20 francos la casa y 20 francos la prostituta, con el resto de burdeles, cuya media era de entre 7 y 5 francos, y en algunos casos eran solo 5 francos a repartir entre la casa y la mujer. O la gran diferencia de precio entre una casa de citas o *maison de rendez-vous,* y el resto de prostíbulos, donde lo mínimo para poder asistir era entre 20 y 100 francos, y si ya intervenía una actriz en esa cita, no había una tarifa fija y había que negociarla.

Tipos de *maisons* y de mujeres que allí ejercían

Las *maison de tolérance* o burdeles

Eran llamadas de «tolerancia» porque eran toleradas y supervisadas por la prefectura de policía, además de recibir la visita del médico a domicilio. Las mujeres que ejercían en ellas eran «las mujeres con carta o sumisas», esto es, que para ejercer debían llevar siempre encima una tarjeta donde se anotaban todos los reconocimientos médicos mensuales, que eran dos fijos al mes, uno por cada quincena, y si querían ejercer la prostitución, estaban obligadas a esto, todo por la contención de enfermedades venéreas.

Estas mujeres vivían en los pisos superiores de las casas y tenían un día de fiesta a la semana. El día de fiesta lo invertían en los bailes que se solían dar para este tipo de clientela en locales como *La Fidélité*, *Le Progrés* o *L'ange Gabriel*, bailes a los que solían acudir los conocidos como «apaches», bandas de delincuentes y pandillas armadas, donde gran parte de los asesinatos y ataques que se daban eran a causa de los celos, tal y como recoge Brichaut en su texto.

En estas casas había siempre una patrona o patrón, generalmente mujeres, y una o dos *sous-maîtresse* o amas mayores.

Otra diferencia de los burdeles con el resto de *maisons* era el gran lujo que en ellos había, donde la mayor parte de los ingresos que recibían las mujeres dependía de lo generoso que fuese el cliente, y, por las características de la casa, el gasto que tenían las mujeres que trabajaban en él iba a la par. Pagaban unos 5 o 6 francos diarios por la comida, y estaban obligadas a comprar cualquier cosa que necesitasen para su trabajo, desde vestidos a maquillaje o adornos, dentro de la casa, y, como apunta Brichaut, «una bata que en la calle costaría 100 francos, en la maison se cobra a 400 francos» (Brichaut, 1900: 5).

Uno de los aspectos en los que más se centra el fotógrafo es en los grandes beneficios que obtienen estas *maisons de tolérance*, como por ejemplo el famoso burdel Chabanais, sito en el 12 rue de Chabanais, que en ya en 1890 obtuvo unos beneficios netos de 48 000 francos (*ibidem*), y era el burdel con los servicios más caros de los recogidos por el fotógrafo en su memoria.

De este burdel tenemos la fotografía de su fachada, pero ninguna de su interior, solamente de Madame Marthe, *sous-maîtresse* del mismo, donde se puede apreciar el lujo del salón en el



FIG. 2. Retratos de cuatro prostitutas de Le Chabanais, de izquierda a derecha: M. Camille, M. Margot, M. Rolande y M. Berthe. BNF_btv1b10462950s.

que posa, y el retrato de cuerpo entero de cuatro prostitutas vestidas con sus mejores galas e identificadas con su nombre.

Para ilustrar el beneficio que alcanzaban estos negocios, el fotógrafo cuenta la historia del famoso burdel Le Monthyon, ubicado en el número 14 de la rue Monthyon.

Esta casa fue fundada por la Sra. y el Sr. Lecomte, ayuda de cámara de Luis Felipe de Orleans, y estuvo en poder del matrimonio durante quince años. En 1860 Mademoiselle Villemin, conocida como «Cornelia», compró la casa por 80 000 francos, conservándola hasta 1870, año de su fallecimiento. Al no tener hijos, la propiedad pasó al Estado, que nombró a un comisario oficial que todas las tardes se encargaba de retirar el dinero de las ganancias. Con el paso del tiempo, este comisario se dio cuenta de que se gastaba más de lo que entraba, por lo que la casa se puso en venta y la compró el notario de Chatón, Monsieur Quincaps, por la suma



FIG. 3. Interior del Monthyon: *chambre des lords, chambre des princes, chambre japonaise, salle des femmes, salon des lords y salon turc*. BNF_cbtv1b10462950s y btv1b10462949d.

de 316 000 francos. Un año después Mademoiselle Descombeck compró la casa al señor notario. En 1899 Mademoiselle Descombeck, que para entonces se había transformado en «Madame Chamicau» (pero que era conocida como «Inés»), reformó y decoró la casa por un valor de 300 000 francos, siendo la primera casa de París de estas características. En el momento en que Albert Brichaut escribe esta memoria, se había vendido la casa por 950 000 francos, edificio y clientela incluida, a Madame Marthe, antigua *sous-maîtresse* del Chabanais, que había encontrado un patrocinador para esta compra.

Del Monthyon existe foto de la fachada del edificio, y ocho de los interiores: la escalera principal, la llamada *chambre des lords* y el *Salon des lords*, donde aparecen dos mujeres elegantemente vestidas sirviendo champagne, la *chambre des princes* y *salon des princes,* la *chambre japonaise* y *salle des femmes* junto con el *salon turc*.

Otras *maisons de tolérance*

Del resto de casas de tolerancia que Brichaut menciona en su memoria, solo fotografió los exteriores y ningún interior, como por ejemplo la *maison* de la rue Colbert. Brichaut fotografía el nº 8, aunque hay un error en la anotación hecha a mano en la fotografía que indica que es el nº 2 de la calle. En el listado de casas de su memoria no hace mención al número, solo al nombre de la calle. Gracias a que el Museo Carnavalet guarda un ejemplar de la misma foto de Brichaut, aunque con autoría anónima, podemos saber que en ese número 8 de la calle es donde había un burdel.

De las *maisons* del número 4 rue Joubert, 12 rue Feydau y 56 rue Taitbout, Brichaut no indica el número de la casa en su listado de *maisons*, pero sí que lo hace en el marco de la propia fotografía de cada una de ellas. Por otro lado, tomará una imagen de la fachada de la casa del número 6 de la rue Moulins, que posteriormente se llamaría *La fleur blanche*, *maison* que también fotografió Eugène Atget años después, casa muy conocida por tener una habitación permanentemente reservada para el pintor Toulouse-Lautrec. Deja sin fotografiar el burdel del 117 de la rue d'Abukir, pero sí que relata una anécdota sobre la poca discreción que tuvieron varios jóvenes que trabajaban en este sitio, y que hizo que el dueño de la *maison* terminase en la cárcel.

Las *maison de passe* o prostíbulos

Estas casas eran también permitidas por la policía, pero se diferenciaban de las *maisons de tolérance* en que las mujeres no eran visitadas por el médico, estando obligadas a ir una vez a la semana a la prefectura para la revisión médica. En caso de estar sanas, se les entregaba la tarjeta que las autorizaba a ejercer, de no llevarla actualizada y ser detenidas por la policía, eran enviadas al hospital de la prisión St. Lazare hasta su recuperación. Y respecto a los beneficios que obtenían en estos prostíbulos, Brichaut recoge en su memoria que se estimaba que las ganancias eran de entre 21 000 a 50 000 francos al año (Brichaut, 1900: 9).

En cuanto a las «formas» de trabajar, según relata Brichaut, otra gran diferencia entre las mujeres que trabajaban en las *maisons de tolérance*, donde se imprimía cierta categoría, con las *maisons de passe* –además de la visita del médico–, es que en estas últimas las mujeres «reciben con la bata abierta y cultivan ciertas ramas a la perfección» (*ibidem*, p. 10). No entra el fotógrafo en cuáles son estas ramas, pero sí indica que estas especialidades también se realizan en las *maisons de tolérance*, donde se hacen de manera un tanto discreta, ya que, si esto estuviese en conocimiento de la policía, les cerraría la casa con todo lo que conllevaba trasladar lujo y suntuosidad, frente a las *maisons de passe*, que tenían algo menos complicado trasladarse de una dirección a otra.



FIG. 4. Fotografías de grupo del número 2 de la rue de Londres. BNF_btv1b10462950s y btv1b10462949d.

En estos prostíbulos tenían antiguamente la costumbre –con la que terminó la policía– de asomarse las mujeres a la ventana y llamar a los transeúntes. En el momento en que Brichaut escribe esta memoria, la actividad se regía por unos horarios, que solían empezar a la una del mediodía y terminaba a la una de la madrugada, teniendo un día de fiesta a la semana, sin indicar si las mujeres vivían en la casa de manera habitual o no.

De la lista de prostíbulos que relaciona al final de su memoria, a los que dedica la mayor parte de sus fotografías es a la *maison* del número 2 de la rue de Londres, y a las *maisons* de la rue Château d'eau, y tanto en una como en otra se ven grandes diferencias respecto a las casas de lujo del Monthyon o el Chabanais anteriormente mencionadas.

Las fotos que dedica al burdel del 2 rue de Londres[7] son 18 en total, y de estas realiza cuatro de interiores: dos de los dormitorios de las patronas, el dormitorio de la *sous-maîtresse*, el comedor de las mujeres, cuatro fotografías de grupo donde aparecen hasta 12 prostitutas, y nueve fotografías individuales de las mujeres.

Respecto a las fotografías individuales de esta *maison*, destacan dos cosas: una que aparece el único hombre fotografiado del archivo, desnudo de cintura para arriba, Monsieur Pruneau,

7 De esta dirección, 2 rue de Londres, existe un *token* de una prostituta llamada «Agnella», donde indica que en el primer piso de esta dirección está «The Studio». No está fechada, pero el modelo de *token* es muy parecido a otros que funcionaban en los burdeles. En el anverso, el busto de la mujer era siempre el mismo, como si estuviese hecho de serie, y solo cambiaban los reversos. Estas fichas se utilizaban para dárselas al cliente una vez que pagaba la entrada a la casa, y este se la entregaba a la prostituta, de manera que se evitaba que las mujeres manejasen dinero, y así no quedar expuestas a robos por parte de algún cliente ladrón.

y otra de Madame Rollande, que repite fotografía: una con vestido negro de *sous-maîtresse* como si fuese un sencillo retrato de uniforme, y otra con la bata cerrada de recibir. Todas las fotografías individuales de las prostitutas son con la bata cerrada, al contrario que las fotografías de grupo en que todas llevan elegantes vestidos.

En la rue Chateau d'Eau, según indica Brichaut, había tres prostíbulos: en los números 59, 68 y 70 de la calle. Del número 59 no realiza fotografía de la fachada, solo de los números 68 y 70, y las fotografías interiores parece ser que las realizó en el nº 59, que estaba enfrente de los otros dos.

Aquí hace nueve fotografías individuales de retrato de cuerpo entero, y las diferencias tanto en la pose de las mujeres como del lugar, en comparación con las otras imágenes que hemos visto anteriormente, son significativas.

Las fotos son tomadas todas en el mismo rincón del salón, las mujeres están de pie, apoyadas en la chimenea con bata de recibir, y excepto la patrona y la *sous-maîtresse*, que están vestidas e identificadas con su nombre, el resto de mujeres son anónimas. Todas las mujeres al posar enseñan hasta más arriba de los tobillos –algo que no se había visto en las anteriores imágenes– una de las mujeres repite fotografía sentada en una silla a horcajadas, y en el marco de la imagen Brichaut deja anotado: «Femme, maison de passes, avec chaussettes au salon». No realiza ningún tipo fotografía de grupo aprovechando los interiores para mostrarlos, como ha hecho en los otros burdeles; son simplemente retratos de cuerpo entero posando en un rincón de la estancia.



FIG. 5. Fotografías individuales de prostitutas anónimas y de Madame Andrée, en la rue del Château d'Eau. BNF_ btv1b10462950s y btv1b10462949d.

Otras *maison de passe*

Entre las casas que Brichaut incluye al final de su memoria, aparece la *maison* de la Cité Jarry nº 7, pero la fotografía que realiza es la de la fachada del número 11. A mano en el marco de la fotografía escribió «Maison où l'on fait la fenêtre», se supone que se refiere al primer piso, ya que existe una ficha de burdel de un «The Knoking Shop» –otra forma de denominar burdel en argot–, donde una tal Madame Julia, que aparece denominada como «artista», ejerce en «11. Cité Jarry au 1º étage en face (facing) les Magasins de la Ville St. Denis», según indica en el reverso de la ficha. Esto puede inducir a pensar que había dos prostíbulos en la misma calle o que Brichaut se confundiese a la hora de indicar el número del edificio.

Tampoco hizo fotografías del número 7 de la rue Grange Batelière, de la que también existe otra ficha de este lugar con la imagen de una mujer, «Mignon», y en cuyo reverso se puede leer «De 10 h. du matin a 1 h. du matin 7 rue Grange Bateliere. Au Premier. Paris».

El último exterior que dejó fotografiado de una *maison de passe* es un gran edificio que Brichaut denomina «antiguo burdel», en la rue Colbert, edificio que actualmente está restaurado y que está declarado como monumento histórico [8].

Maisons de rendez-vous

En el último apartado que define Brichaut, las *maisons de rendez-vous* o casas de citas, se caracterizaban porque las mujeres que trabajaban en ellas eran «mujeres libres», mujeres que se podrían ver por la calle de manera habitual y de las que no se sospecharía que eran prostitutas. Trabajaban en un horario reducido de 2 a 6 de la tarde, y una de las labores que realizaban era la de poner en contacto a clientes con otro tipo de mujeres, como actrices, *socialités* e incluso mujeres casadas.

Son casas de tránsito, donde la policía solía mirar hacia otro lado a no ser que hubiese algún tipo de denuncia. Al ser diversos los tipos de mujeres que acudían a estas casas a ejercer, según cuenta el fotógrafo, se solía dar el caso de que el marido de alguna de ellas llegase a la *maison* a pasar la tarde y que se encontrase a su esposa trabajando en ella.

Las tarifas en estas casas, al ser las mujeres autónomas en este sentido, son más elevadas que en las otras dos clases de *maison*, oscilando aquí los precios entre los 100 y 200 francos habitualmente, o, dependiendo de la categoría de la mujer, la tarifa era variable al alza[9].

De las *maisons de rendez-vous* no hizo ninguna fotografía de las fachadas, únicamente cinco fotografías de mujeres posando en rincones de las estancias. Solo identifica a Mademoiselle Nini y a Mademosielle Valentine, y las otras tres mujeres que retrata son anónimas, una aparece sin identificar y sin ubicar en dónde ejerce, otra está situada en la rue de Berri también sin nombre, y del retrato de la última deja escrito en la fotografía: «Femme en maison de rendez-vous, toilette de ville», donde se puede ver a una señora vestida con traje de calle y de la que no se sospecharía que es prostituta.

8 La edificación data del siglo XV, y a lo largo de su historia ha tenido diversos usos, incluyendo facultad de cirugía; hoy en día es la sede de un laboratorio filantrópico.

9 Dependiendo del tipo de «producto» que se ofreciese, según cuenta Brichaut, en cuestión de precios se llegó a pedir 2100 francos por la virginidad de una joven, que ya llevaba meses siendo la novia del hijo de un domador de fieras de una feria de París, pero si se podía hacer negocio con el hecho de su virginidad, se intentaba.



FIG. 6. «Mademoiselle Nini. Maison de rendez-vous en appartement, 9 ou 11». BNF_btv1b10462950s.

Conclusiones

Brichaut no se dedica en su memoria a hablar de los prostíbulos de baja categoría, y lugares donde encontrar lo peor o más sórdido de la sociedad, como los famosos boulevard de La Chapelle o el barrio de la Villette, a los que simplemente menciona de pasada en su lista de *maisons*. Únicamente dejó cuatro fotografías del boulevard de La Chapelle, del número 76 y del 106, lugar que ya funcionaba como lupanar desde 1891, y del número 226, del cual hizo una fotografía de la fachada exterior, y otra del interior con el patrón del lugar posando en un extremo de la imagen.

Ciertamente no era un fotógrafo preocupado por la estética, ni por el lado artístico de la fotografía, era claramente un reportero que documentaba y daba testimonio fotográfico, fruto de lo cual surge el planteamiento de dejar por escrito toda la información que había ido recopilado de primera mano a lo largo de su trabajo en estas zonas del viejo París, para que a partir de ello se llegase a hacer un estudio o investigación más extenso y profundo, y como tal, deja expresado este deseo al final de su memoria: «para que sirvieran de base de lienzo para obras más acabadas y detalladas» (Brichaut, 1900: 18).

Bibliografía

BOURRON, Yves (2006), *Adieu, ramasse,* París, La Fontaine de Siloé.

BRICHAUT, Albert (1900), «Mémoire sur les maisons de tolérance, de rendez-vous, etc., etc., et sur la prostitution á Paris en 1900», París.

FIORI, Ruth (2012), *L'invention du vieux Paris: naissance d'une conscience patrimoniale dans la capitale*, París, Editions Mardaga.

LEVIC-TORCA (1910), *Paris noceur*, París, J. Fort, Éditeur.